

El OIEA cumple 60 años Átomos para la paz y el desarrollo, en beneficio de la humanidad

Yukiya Amano

El OIEA está orgulloso de cumplir 60 años al servicio del mundo facilitando los beneficios de la ciencia y la tecnología nucleares con fines pacíficos para mejorar el bienestar, la salud y la prosperidad de los seres humanos.

El mundo ha cambiado considerablemente en los últimos seis decenios y el OIEA se ha mantenido a la par de las necesidades en evolución de los Estados Miembros y de los avances tecnológicos.

Desde la ratificación del Estatuto del OIEA por 26 países en 1957, hemos crecido hasta convertirnos en una organización con 168 Estados Miembros que abarca el mundo entero y cuyo número de Miembros sigue aumentando. La mayoría de los países que se adhieren al OIEA en la actualidad son naciones en desarrollo, muy interesadas en aprovechar los beneficios de la ciencia y la tecnología nucleares para la salud humana, la alimentación y la agricultura, la industria, la generación de electricidad y muchas otras esferas.

El OIEA colabora estrechamente con los Estados Miembros para ayudarles a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible que los líderes mundiales aprobaron el año pasado. Trabajamos en muchos de los 17 Objetivos, en particular los relacionados con la pobreza y el hambre, la salud humana, el agua limpia, la energía asequible y no contaminante y el cambio climático.

La ciencia y la tecnología nucleares tienen mucho que aportar en todas estas esferas.

Por eso describo ahora nuestra misión como *Átomos para la paz y el desarrollo*. Los últimos 60 años han puesto de manifiesto que la ciencia y la tecnología nucleares pueden desempeñar uno de los principales papeles en la contribución al desarrollo sostenible.

Comprometido a garantizar los usos pacíficos

Una esfera de actividad fundamental del OIEA es evitar la proliferación de las armas nucleares, para lo cual aplicamos salvaguardias en unos 180 países. Varios centenares de inspectores del OIEA viajan constantemente para visitar instalaciones nucleares y llevar el registro de los materiales nucleares a fin de garantizar que no se desvíen de un uso con fines pacíficos. Cumplimos una función importante en la tarea de ayudar a que se concertara en 2015 el acuerdo entre el Irán y el grupo de países conocido como E3/UE+3 —el Plan de Acción Integral Conjunto—, y ahora estamos verificando y vigilando la puesta en práctica por el Irán de sus compromisos relacionados con la energía nuclear contraídos en virtud de ese acuerdo.

Coordinamos la respuesta internacional a accidentes importantes en centrales nucleares, en particular el de Chernóbil en 1986 y el de Fukushima Daiichi en 2011, y contribuimos al logro de una mejora notable de la seguridad nuclear en todo el mundo. Aunque la seguridad es una responsabilidad nacional, el OIEA



Yukiya Amano
Director General, IAEA

reúne a los países para que convengan normas de seguridad y compartan experiencias prácticas.

Servimos de plataforma mundial central de la cooperación internacional para reforzar la seguridad física nuclear y evitar que los materiales nucleares y otros materiales radiactivos caigan en manos de terroristas. Proporcionamos equipo de detección de radiaciones, capacitamos a guardias de fronteras y oficiales de aduanas, mantenemos una base de datos global sobre incidentes de tráfico ilícito y establecemos orientación sobre seguridad física nuclear.

Muchos países consideran que la energía nucleoelectrica les puede ayudar a afrontar dos retos que van de la mano: garantizar suministros fiables de energía y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. La energía nucleoelectrica es una de las tecnologías que permiten generar electricidad con menos emisiones de carbono.

El OIEA presta asistencia y suministra información a los países que quieren utilizar la energía nucleoelectrica para ayudarles a hacerlo de forma sostenible y segura.

Uno de los aspectos más gratificantes de mi trabajo como Director General del OIEA es conocer personas cuya vida ha mejorado merced a la labor y el apoyo desplegados por el OIEA. Entre ellos hay agricultores que pueden cultivar cosechas más abundantes gracias a las técnicas nucleares, pescadores que faenan en aguas más limpias a raíz de nuestra labor medioambiental, y enfermos de cáncer con mayor acceso a la radioterapia y la medicina nuclear gracias al OIEA.

Esta edición especial del Boletín del OIEA presenta un panorama general profusamente ilustrado de la labor del OIEA. Confío en que les resulte interesante e informativo.

Deseo rendir homenaje a mis predecesores en el cargo de Director General del OIEA; todos ellos realizaron contribuciones de envergadura para dar forma a esta organización que tanto valoran nuestros Estados Miembros en la actualidad.

También quiero dar las gracias por su dedicación a nuestro personal, pasado y actual, que tanto talento atesora.

En los albores de nuestro séptimo decenio nos enfrentamos a retos en todas las esferas de nuestro trabajo. No obstante, confío en que, con la participación y el apoyo activos de nuestros Estados Miembros, lograremos superarlos. El OIEA seguirá siendo una organización que obtiene resultados concretos y que pone a disposición la tecnología nuclear con fines pacíficos para mejorar la vida de nuestros congéneres en todo el mundo.